

Las libertades  
no se dan:  
Se toman.  
P. Kropotkine.

# EL HAMBRIENTO

Pedir es implor-  
rar.  
Recabemos por  
la acción.  
El Hambriento.

SALE CADA MES

PERIÓDICO ANTIPOLÍTICO DEFENSOR DE LAS IDEAS LIBERTARIAS—CASILLA N. 904

## Los Hijos del Tío Samuel

Elihu Root, canceller Americano y Delegado en el Brasil.  
Alfredo Mac-Cune, millonario Americano victorioso de niños en el Perú.

(SESTERN 1906)

Bajo este título *Seestern*, acaba de aparecer en Alemania un libro en que se describe una guerra entre Alemania é Inglaterra, en la que se habrá de ver envuelto todo el mundo europeo. La obra es indicativa de los vicios que soplan y del estado de la conciencia internacional en estos primeros años del siglo XX de la era llamada Cristiana.

A grandes rasgos puede resumirse así la historia que el libro cuenta. En una isla del Archipiélago de Samoa ocurre un motín, incitado por las predicaciones de un misionero yanqui, en el cual perecen cuatro marineros de esa nación. Los capitanes de un buque de guerra de los Estados Unidos y de otros dos barcos británicos, también de guerra, surtos en la rada de Apia, notifican al gobernador alemán su intención de desembarcar tropas para proteger los consulados de sus países. El gobernador les contesta que el se basta para proteger á los extranjeros y que no permitirá el desembarco. Apesar de esto, las tropas inglesas desembarcan, sobreviene un combate en que los barcos ingleses hunden un cañonero alemán. En el estado de las cosas, llegan dos barcos de guerra alemanes. En el nuevo combate uno de los barcos ingleses es hundido y el otro encalla en un banco de arena.

La guerra estalla: Francia é Inglaterra se alian contra Alemania. Inglaterra exige de Italia que se separe de la Triple-alianza y que le entregue el puerto de Venecia. Ante la negativa de Italia, la armada inglesa acomete á la italiana, quedando esta última totalmente destruida en una batalla cerca de Nápoles. La flota alemana pone en grande aprieto á la Marina inglesa, de suerte que al final de la guerra, aunque Alemania ha perdido hasta el último barco, la Inglaterra también ha perdido el imperio del mar quedando la supremacía marítima del mundo en manos de los Estados Unidos. Austria no puede prestarle ninguna ayuda á Alemania por causa de la revolución interna dentro su propio territorio.

En la guerra terrestre, los alemanes triunfan siempre, terminando con una victoria ocurrida el día del centenario de Yena en Laons y Rheims, en la que 400,000 soldados alemanes abniquilan el ejército aliado franco-ingles de 600,000 hombres.

Las naciones de Europa se ven obligadas á terminar la guerra por el levantamiento de las razas negras y amarillas en todo el mundo.

Todo el Africa arde, los colonos ingleses y alemanes se ven obligados á mirse ante el enemigo común. Los ingleses son arrojados de Egipto y los europeos son asesinados en Fez, en Marruecos, en Argel y en la Turquía Europea. En China y en el Japón sucede lo propio.

Ante tan angustiosa situación, la Inglaterra pide la paz, Alemania recibe una indemnización de 5,000 millones de marcos de Inglaterra y otra igual de Francia, además de la cesión de Zanzibar y de las posesiones portuguesas de Angola y del territorio del Africa Central al Norte de Zambesi. Inglaterra adquiere las posesiones portuguesas al Sur de ese río, Marruecos es dividido entre Alemania y Francia, y el Estado del Congo se reparte entre Inglaterra, Francia y Alemania.

Después de esta guerra mundial, Rusia queda siendo la primera potencia militar por tierra y los Estados Unidos, dominan todos los océanos, habiéndose aduenado de los trasportes marítimos del mundo.

El libro termina en una escena en la Cámara de los Comunes en que se anuncia la exigencia de los Estados Unidos de que Inglaterra abandone sus posesiones en el mar de las Antillas, exigencia que la Gran Bretaña tiene que aceptar por haber perdido el dominio de los mares.

Todo esto será pintar como querer para de terminados fines y conveniencias. La atención que el libro ha despertado en Europa, dentro y fuera de Alemania, demuestra cuan hondamente preocupan á los pueblos y á los gobiernos europeos las contingencias de esa guerra futura é inevitable, para la cual vienen preparando todos ellos de años atrás, empobreciendo su tesoro y amontonando las contribuciones y los sacrificios sobre los pueblos, ya casi incapaces para sopor-tarlos.

A los Americanos no sañones [Latinos] debe de complacerlos hasta cierto punto el que brillamos por la ausencia, ya en el recuento de los hechos de armar, ya en el repartimiento de territorios en que, al habérsenos asignado algun papel, hubiera sido con toda seguridad el de *Presa repartible* sin nuestra voluntad ni consentimiento.

¿Aqué obedeciese olvido? La razón de él no es oscura ni difícil de hallar. Ya se nos juzga y considera como parte integrante del *dominio yanqui*; Los amantes brazos del *Tío Samuel*, que según los escritores alemanes autores de la obra precitada quedará dueño del mar por su Armada de guerra y por su Armada mercante, nos habrán de proteger de cercenamientos, mutilaciones é imposiciones europeas. Esto puede también ser pintar como querer. En nuestras manos está, robustecer nuestras propias nacionalidades. [1] para ofrecer en ellas hogares de libertad y de justicia á cuantos desheredados de la cuarta

á oprimidos por la guerra, latente como hoy lo está, ó activa como en el libro se la describe en Europa, quieran ir á ser habitantes de nuestros países, en donde todavía es amplio el suelo para centenares de millones de hombres.

No es posible cerrar el libro de que tratamos sin caer en la cuenta de la inmensa miopia, rayana en ceguedad, que aflije á sus autores y que aflije también á las gentes que en toda Europa se dan á discurrir sobre los problemas que el libro trata, como si ellos fueran los únicos ó fueran los verdaderos problemas.

*Ni una palabra se dice de las reivindicaciones que por todos lados se anuncian: ni por un momento se toma en cuenta al proletariado europeo, que en Rusia como en Francia, en Alemania como en Italia, en España como en Inglaterra, empieza á dar señales de vida y á hacer presente que hay algo más noble y más alto que los convencionalismos políticos que se llaman Patrias al amparo de las cuales se cometen tantos crímenes.*

S. Pérez Triana.

(1) El presente artículo lo dedicamos para todos aquellos. Norte Americano filósofo, que sueñan con disparatadas hipótesis.

Sin chauvinismos de patriotismos colocamos la palabra Nacionalidades para hacer ver al autor que en este punto no estamos de acuerdo. N. de la R.

## Redención

Una agregación á palos y pedradas es rechazada á veces con fusiles y cañones. Por eso es fútil responder á los disparos de fusil y de cañón con todos los inventos, con todos los ingenios, con todos los explosivos presentes y futuros.

Nicolás Estevánez.

Si nosotros fuésemos los encargados de organizar la sociedad según el ideal de nuestra vida, tendríamos que comenzar por destruir todo lo existente, por arrancarlo todo de raíz, aniquilando y aventando sus cenizas para que ni siquiera la sospecha de que haya existido pudiera llegar á corromper el alma de nuestros hijos.

Nuestra voluntad odia este conjunto de instituciones prótervas que forman la vida social, como odia el gusto lo amargo, como el oído lo inarmónico. Ese aparato del poder que descansa sobre las bayonetas y los cañones, que se levanta sobre una especie de cadalso formado por el ejército y la propiedad individual, nos produce igual efecto que un catafalco fúnebre consagrado á la memoria de centenares de generaciones humanas.

Autoridades, Cámaras, Tribunales, Presidencias, Propiedad, Ejércitos, Leyes, Fronteras, Aduanas, Gerar-

quías, obligaciones y administración Burguesa, todo esto es necesario que desaparezca, porque necesitamos vivir; ó que desaparezcamos nosotros, porque las amarguras que experimentamos han hecho maldecir la vida.

Y nosotros somos la humanidad entera que se agita en toda la superficie del globo poseído del vértigo revolucionario, como se agitan en el vaso de un químico los elementos que van á producir combinación.

La humanidad no necesita para poder vivir, ni el rey de derecho divino, ni el presidente de la República. Ya hoy nadie cree en la infalibilidad de un rey, ni menos en una pretendida naturaleza superior; nadie cree en un derecho divino, contra el abuso del cual no queda otro derecho que el derecho de la resignación. En vano el liberalismo propuso la transacción que se llama monarquía parlamentaria ó poder presidencial en las repúblicas. El rey y el presidente, son á lo sumo un ministro ó una persona más en la administración pública, que cada vez pierden más en el concepto de sus partidarios.

La monarquía está muerta, perfectamente muerta, y no puede resucitar bajo ninguna forma: su nombre es una bandera que tapa ruinas, como el de la república es otra bandera detrás de las cuales marcha la corriente de fuego que ha de devorarlas.

La idea social de emancipación y de justicia que va penetrando en todos los cerebros, que va majestuosamente avanzando y posesionándose de todos los espíritus, es la que sustituirá en época no lejana al actual estado de cosas.

Ya son pocos los hombres que no aceptan nuestros mandamientos, que en último resultado son los mismos de la ley antigua, cambiando el signo, convertido lo negativo en positivo y lo individual en general.

Contra nuestros principios emancipadores se levantan objeciones, tales como "que no es tiempo aún," "que los hombres son malos", "que eso no se ha practicado nunca," "que hay que respetar lo existente, etc. etc."

Más la idea de la igualdad social está en todas las conciencias, y la marcha de todos los gobiernos y los programas de todos los partidos políticos aspirando *teóricamente* á mejorar la situación de las clases pobres, así lo demuestran.

El principio de libertad como único medio social, no ha sido planteado en toda su extensión, en absoluto no lo defiende nadie excepto los anarquistas, si lo defienden los sostenedores de la propiedad, del régimen capitalista y de la patria exclusiva, pronto se le demostraría lo contrario, con solo indicarle esa prostitución que es la plaga de todas las naciones, esas masas de obreros sin trabajo que algunas veces amenazan concluir

con las muy *liberales* instituciones que nos oprimen.

Ha concluido la era de los reparatos que se llamaba antiguamente sucesión gentilicia, y el derecho feudal, y sistema vincular, y desamortización, y la sociedad debe realizar la igualdad con que todos nacemos en la vida, es necesario que la mitad de los hombres no sean desde su cuna corrompidos por el lujo, y la otra mitad embrutecidos por la miseria. En vano nuestros modernos legisladores escribirán constituciones; dictarán leyes y escribirán Códigos; en vano los partidos políticos formularán programas "democráticos," ofreciendo ventajas y reformas para las clases trabajadoras: los legisladores serán los primeros en burlarse de las leyes, en violar la constitución, en hacer todo aquello que mejor les convenga; los partidos políticos con sus programas pomposos no harán nada práctico, ni reformarán cosa alguna ni aún siquiera lo más secundario.

Y en la república como en la monarquía, el juez violará la libertad de imprenta y de reunión, la policía allanará el domicilio y apaleará a los ciudadanos y en nombre del derecho de asociación sepondrá fuera de la ley á los que pidan la reforma social.

La patria potestad, la propiedad individual, el título lucrativo, la obligación civil y todo cuanto á la humanidad le hace sufrir, todo se lo llevará el viento de la *Revolución Social*.

Es preciso, es necesario restar de la vida del hombre la inmensa cantidad de dolor que le agobia, y esto solo se consigue buscando la felicidad social, redimiendo á todos y para redimirse precisa asociarse, y para asociarse es necesario tener conciencia plena de lo que somos, de lo que representamos y de los derechos á que somos acreedores.

Hay que agruparse y unirse y luchar denodadamente por nuestra emancipación de todos, los que sufren en la tierra las consecuencias de esta desigualdad injusta.

Queremos ser libres, deseamos que el producto de nuestro trabajo no sea para un empresario ó para un capataz, que las máquinas y los instrumentos de trabajo no pertenecan á un amo, que las fábricas y la propiedad sean comunes, en una palabra, no queremos ser siervos, que deseamos ser hombres, no queremos ser máquinas utilizables sino seres humanos como los demás.

Para realizar todo esto, para llegar á esta conclusión, deben los trabajadores cesar en sus luchas mezquinas de patriotismos ridículos, de divisiones lamentables, y avivar sus fuerzas y convencerse de la razón que nos asiste para luchar por cambiar el régimen actual que nos ahoga.

Hay que luchar por un ideal humano, que todas las épocas son buenas para establecerlo; hay que laborear por destruir lo nocivo de la actual sociedad, por que nosotros mismos seremos con ello los primeros beneficiados.

Es necesario procurar implantar el régimen acratía, en el cual el hombre no tendrá la terrible preocupación de los hijos que puedan quedar en la orfandad, ni la preocupación de la vejez y de la enfermedad que produce la miseria, ni se verá agobiado por el trabajo y sumido por el pesar de una mañana incierto, de un porvenir sombrío.

En nuestro régimen anárquico, el hombre será relativamente feliz, satisfará sus deseos sin que se lo impida la diferencia de clase que no existirá, y vivirá gozando en sus obras sin el deseo de atesorar que produce el robo.

En la sociedad de mañana, el hombre trabajador verá ocultarse el sol sin pena, verá amanecer sin angustia sin ese poderoso estímulo que nos hace maldecir la lentitud del tiempo sin esperanzas insensatas de un azar que nunca se realza.

No esperemos ni el día de la riqueza, ni el día del poder, ni el día de la gloria ni el día de la venganza, ni día del mal ajeno, tranquilo el espíritu en todas sus manifestaciones; dará á la frente del hombre la majestad que dibujamos en la frente de los ángeles.

Y esto se realizará muy pronto, se apresurará más su realización predicando y extendiendo las doctrinas acratas.

Nuestras ideas ya dominan el mundo, y ya no nos queda más que unificar las conciencias, y se unificarán, y se fundirán las clases, y caerán las dominaciones, y será verdad la vida.

El noble estúpido y el capitalista insolente desaparecerán, el general fiero y el demagogo insensato dejarán de ser, y no existirá la división de carne de cañón y de carne de presidio, de carne de bestia y de carne de lupanar.

Procuremos implantar en la sociedad la razón y el derecho humano, para lo cual solo tenemos que repetir y poner en práctica la frase de *Union y Lucha*.

Bilbao. [España] R. S.

**Sarcasmo!**

Somos Anémicos  
No tenemos fuerza  
para aborrecer  
Ni fuerza para querer.

Manuel O. Prada.

No nos sorprende, la grandiosa manifestación de simpatía [á decir de la prensa burguesa, de que han sido objeto en la persona de Root; los millones y las bocas de fuego de que dispone el Imperio Yanque.

En cualquiera otra parte que no fuese el Perú, el espíritu nacional se hubiese manifestado cuando menos resentido en la recepción de ese Pariso, á raíz de los cobardes asesinatos de Mac Cune en Morococha. Pero en nuestro país; adonde desgraciadamente el noventa por ciento de sus habitantes, tiene en riña la dignidad, con la flexibilidad de su espínazo. Era de esperarse, que tanto los hombres de Gotiemo, como los emulos de Bertoldino; sin ningun escrúpulo, pusieran en juego todo el servilismo, adulación y ridiculidad de que son capaces para halagar al embajador Norte-americano en su *provechosa visita*; á esta problemática República.

Nos esplicamos también; ese detestable cúmulo de aberraciones, con que mimaran en sus discursos á ese *galafate* Yanque, nuestro bienaventurados hombres públicos.

Tampoco nos extraña que tomasen parte en la recepción la parte servil de la clase Obrera, que está representada por más de una agrupación de pobres de espíritu que tienen la monomanía [al parecer inofensiva] de representar á la clase trabajadora en todo lo que significa inclinar el espínazo; Obedientes y sumisos siempre, con todos los Gobiernos por tiranos é infames que estos sean Natural en contramos que por complacer á sus amos se apresurasen á mendigar una desdiosa mirada del poderoso Root con la misma veneración y humildad con que la hubiesen ido á mendigar del asesino Mac-Cune si así se lo ordenaban sus dueños.

Dada la astucia de nuestros gobernantes, naturalera que nada faltase en este armonioso conjunto de la mas refinada bellaquería; de ahí que en la iluminación se combinase con lucisitas esos halagadores letreros dice, "que su visita nos sea favorable en resultados provechosos para el Perú" y no podemos esperar otra cosa de ese pulpo del Norte que se llama Estados Unidos; pues donde quiera que posan su planta la visita les es provechosa, le fué en México en su visita á Tejas y California les fué provechosa y de resultados muy favorables en su visita á las Filipinas á Santiago de Cuba á Panamá. Le es ahora la visita á Cuba. Y le será mañana al Brasil á Chile y al Perú. ¡Cuanta... Indignidad! ¡Cuanto Servilismo!

Pero aun no conforme con esta desvergonzada adulación. Vino el banquete del Club de la Union en que con los dineros arrancados con mano sacrilega; de este paciente pueblo, Hambriento y desnudo se hartara la burocracia; mientras lo que todo lo pagan se conforman con que sus amos coman. Y entonces nuestro *Ministro de Relaciones Exteriores* dice entre otros muchos despropósitos. "En el concepto moderno no que proclaman los Estados Unidos funda el derecho sobre la "justicia". El régimen social sobre la igualdad y la Libertad; y el ser humano no es un instrumento de la arbitrariedad del poder sino el objetivo mismo de la vida social etc., puede haber mayor inconsecuencia en este precoz ministro en el momento mismo, en que las fuerzas invasoras de los Estados Unidos, desembarcan en la Habana y Cienfuegos atropellándolo todo, aun las consideraciones que se merecen, los pueblos civilizados; puede existir mejor patentizados el espíritu de adulación.

Se puede inferir una burla más sangrienta á los pueblos y á los hombres. Si ese Mercachife Norte-americano es un hombre serio como persona, ya que no puede serlo como hombre de Estado, tenemos la evidencia que nuestros hombres públicos le habrán provocado nauseas. Pero si todo esto es infame, ruin, abominable, nuestra inteligencia es impotente; para encontrar, frases apropiadas para condenar este insultante y criminal derroche de los dineros que la rapacidad insaciable de los ladrones de Levita convertidos en administradores de lo que no trabajan, ni producen; arranca en impuestos de este pobre "Bonachon que se llama Pueblo" y que gime acosado por tantas sanguijuelas que lo tienen esqueletizados. Como es posible? derrochar los dineros de un pueblo en que la miseria se enseñorea en todos los hogares en que el hambre se vá haciendo una enfermedad endémica en los hijos del trabajo.

En que los trabajadores llevan pintada la angustia en el rostro. Mientras los ociosos los holgazanes viven orgullosos, robustos y felices con el trabajo de los primeros.

Nos habláis de Progreso á que llamáis progreso? Que trabajos habeis emprendido? Que negocios? que ha hecho progresar al país? acaso llamáis progreso; al impuesto al tabaco; al impuesto á la sal, al impuesto á la azúcar, al impuesto á los tósforos, á impuestos al artoz á la creación de la renta proveniente de la prostitución y el juego patentado, al criminal impuesto de Baja Policía que hay que tener la mansedumbre de unos carneros para soportarlo; Al alza de predios rústicos y urbanos, que han encarecido las casas al extremo que se hace imposible á ningún jornalero pagarla. Al alza del valor de los

puestos en el mercado, á las gabelas que pesan sobre las reses en el matadero; al impuesto á los abastecedores del Mercado; á los vendedores ambulantes; al aumento del 300 por ciento en la patentes y en el alumbrado y Zerenasgo. O es progreso el aumento de sueldo al Gobierno á los Vocales á los jueces á los jefes del ejército á los indifindidos á ciertos empleados de correos y telégrafos á ciertas viudas á ciertas clases de empleados de Aduana, mientras los preceptores se mueren de hambre y á los trabajadores se les asesina y reduce á prisión cuando reclaman aumento á sus explotadores. ¡O llamáis progreso á las dietetas del parlamento? A la Junta Electoral, al código de justicia militar, incompetente para juzgar los millones de Mac Cune? A la nueva ley de deshauco con la que diario vemos lanzados á los hijos del trabajo en plena calle, y mañana cuando estos *Patriotas* hambrientos marchen á defender su patria su hogar el dueño de casa lanzará á la calzada á su mujer y á sus hijos. O es progreso el paseo Colón donde exhibis vuestra crápulosa figura acompañada de alguna "sifilitica dama. Nada de esto es progreso, donde el pueblo se muere de hambre, no puede haber progreso; la fortuna privada hace la riqueza pública. Pero puede ser progreso tanta inmigración china.....

Un pueblo abrumado por tantas y tan inmoderadas gabelas. Como es posible que soporte sin indignación? que se malversen por los traficantes políticos, en concupiscentes crápulas, en orgías, en jiranas, en pasos, en comilonas, iluminaciones; los dineros que representan el hambre y las privaciones de millares de familias obreras. ¡La indignación viene, de los límites de lo posible! ¿Que bienes le ha hecho al pueblo peruano vuestro ídolo Root?

Basta á humanos Monstruos Medid el paso que habeis dado en el camino de vuestro exterminio, y cuando la ira se desencadena, porque ya se ha desbordado el límite del sufrimiento sonará la hora terrible de las espitaciones: No culpeis á nadie.

Lima, Setiembre de 1906.  
José Barrera.

**Antes del Atentado**

En víspera del atentado, las persecuciones contra los anarquistas eran sin interrupción: las prisiones estaban hechas así.

En Tarrasa, Rabara, redactor de *Germinal*, en Madrid, el compañero Aguilar, por un artículo antimilitarista, habia sido condenado á muchos meses de prisión, tres redactores de la *Huelga General* de Madrid todos los de *La Luz del Obrero*, de Cieza, y algunos de *Humanidad Libre*, de Jumilla, estaban ya presos, Bonafulla, redactor de *El Productor*, de Barcelona, fué puesto bajo vijilancia de la policía secreta; Martínez, redactor de *Humanidad*, de Alcoy, Menendez redactor de *Los Tiempos Nuevos*, de Gijón Jaime Casas, redactor de *El Proletario*, de San Feliu de Guixols y Juan Manent, redactor de *El Porvenir del Obrero*, de Mahón, estan presos por periodos más ó menos largos, por un artículo intitulado, "Los Alcores" del compañero Ceferino Gil, fué condenado á 8 años de prisión; *Tierra y Libertad* de Madrid, tenia sufrido en los últimos 12 meses, toda especie de vejaciones, 56 procesos; registros domiciliarios, robos de manuscritos, sellos

(estampillas) y vales de dinero, encarcelamiento de "Solá", "Romeo" y "Castellar", que esperan su juzgamiento. Es imposible pintar, dar una idea de la consecuencia de estas persecuciones para los anarquistas y su familia provocando la desesperación. Diarias.

Las grandes Gacetas y Agencias no tratan de pequeñas cosas, son obreros, son anarquistas! Y es por esto que se espanta de las represalias, demás saben que sufren las persecuciones, y a veces cae sobre amigos, 6 parientes ó compañeros, que saben explicar á la revuelta pero no así?

## DESPUÉS DEL ATENTADO

El *Liberal*, de Barcelona, correspondiente al 16 de junio último, inserta las interesantes manifestaciones que van á continuación, léanlas y juzguen los que han creído que Morral era un monstruo sin afectos, incapaz de sentir el ajeno dolor.

## EN COMUNICACIÓN

El director de la Escuela Moderna nos escribe una carta desde la cárcel celular donde continúa. Es epístola muy interesante; contiene detalles nuevos, después de tanto como se ha hablado de la supuesta intervención del señor Ferrer en el atentado de la calle Mayor.

Copiaremos algunos párrafos: "Levantada—dice el culto profesor—mi in-comunicación desde anteanoche, no he recibido todavía los diarios de Barcelona. Ignoro lo que hayan dicho de Mateo Morral, de la Escuela Moderna y de mí.

Por sí á usted le interesa saber la verdad del asunto, le escribo esta carta".

## DENUNCIAS FALSAS

El primer error que rectifica el señor Ferrer es el contenido en una absurda denuncia de la policía.

Oigámosle: "En el sumario de la causa hay una denuncia de la policía de esa, afirmatoria de que yo estuve oculto durante el día 31; mentira que he podido probar en seguida detallando mi distribución del día:

Bastanzas en la Escuela hasta las diez; almuerzo en la estación de Francia de once á doce, como cada jueves; salida para Mongat á las 12-20; vuelta á las dos de la tarde con mi hijito Riego; visita de los dos á la Escuela; paseo hasta las cuatro; en el cinematógrafo de Napoleón de cuatro á cinco; entrega del niño á mi hermano en la estación de Francia á las 5-15; vuelta á la Escuela, pasando á recoger unos diarios olvidados en el cinematógrafo; cena en la pensión Roca, de ocho á nueve de la noche, tomando café en la acera de la "Maison Dorée", donde saludé á los señores Costa y Jordá, de *La Publicidad*, y al señor administrador del ferrocarril de Sarriá.

¿Qué polizonte hizo la denuncia falsa? ¿Por quién estaba pagado? ¿Continúa prestando servicio?"

Después la carta contiene manifestaciones muy interesantes, que bien pudieran reflejar la declaración prestada por el señor Ferrer antes los juzgados de Barcelona y Madrid.

Helas aquí:

## SU CONOCIMIENTO CON MORRAL

"Conoció á Mateo Morral hará unos tres años, al presentarme éste á su hermanita Adelina como alumna de la Escuela Moderna.

Morral iba á visitar á su hermana semanalmente, y en estas visitas trabé amistad con él.

Mateo Morral se mostraba muy

afectuoso, así con su hermana como con los otros niños de la Escuela, demostrando gran afición por los libros que allí se editaban, de los cuales solía comprar ejemplares que, por lo visto regalaba á sus amigos de Sabadell.

Por este motivo llegué á simpatizar con el hermano de la alumna Adelina.

## EXPANSIONES DE MATEO MORRAL

Llegó el grado de amistad á íntimas expansiones por parte de Mateo, quien me comunicó cosas de su vida. Revelóme, por ejemplo, que estaba violento en su casa, porque todo lo que él trabajaba y trabajó para poner como quien dice á flote la fábrica de su padre—al parecer en mal estado cuando el joven Morral regresó del extranjero—servía sólo para permitir á sus hermanos gastar mucho dinero en joyas y vestidos, mientras los obreros de la fábrica estaban mal pagados.

Esto era lo que decía Mateo Morral, lamentándolo y censurándolo.

Odiaba Mateo tanto el lujo, que recomendaba á la Escuela Moderna le fuesen inculcadas á su hermanita la mayor modestia y sencillez. Demostraba asimismo un gran amor á la clase obrera, protegiendo á las sociedades trabajadoras de Sabadell y ayudando al periódico *El Trabajo*, que en aquella ciudad se publica.

## UNA NUEVA FASE

A últimos de 1905 manifestó Mateo Morral estar cansado de trabajar para mantener la vagancia y el despilfarrar, y declaró que me envidiaba porque con mi Escuela y mis publicaciones contribuía á la instrucción, única base, añadía, de emancipación verdadera.

Entonces, como director de la Escuela Moderna, le ofrecí la dirección de la Biblioteca; por el cariño que le había tomado y por creer que su actividad y buen deseo podrían hacerla aún más floreciente, quedando por otra parte yo más libre para ocuparme en la apertura de nuevas escuelas, que se multiplicaban cada día y en la elección del personal á ellas destinado, cuyo reclutamiento no dejaba de ser algo difícil.

Convenimos entrambos que Mateo Morral se encargaría de la Biblioteca cuando quisiese, lo que efectué á primeros de este año, y que, cuando estuviese bien al corriente de la misma, si le gustaba, se la cedería en las mismas condiciones en que había cedido la imprenta al señor Martín, es decir, sin percibir yo beneficio alguno.

## DURANTE LOS ÚLTIMOS SUCESOS

Estaba Mateo Morral tan á gusto, al parecer, con su nueva ocupación, que se creía el hombre más feliz de la tierra, por entender que contribuía con su labor á la preparación de una humanidad nueva. Tales fueron sus manifestaciones.

Estando de completo acuerdo en cuanto á lo dicho, habíamos convenido en verificar el traspaso definitivo de la Biblioteca de la Escuela Moderna el día primero del mes.

A principios del mes de mayo último, Morral mostróse algo enfermo y cansado, por lo cual determiné irse al campo unos quince días con objeto de reponer su salud quebrantada.

## SU DESAPARICIÓN

Marchóse Mateo el día 20 de mayo, sin decir adónde se iba, ni yo preguntárselo.

Grande fué mi asombro al leer en los periódicos el nombre de Mateo Morral como autor del atentado cometido en Madrid.

Subió de punto la extrañeza al considerar que aquel joven lo fiaba todo á la instrucción y á la organización; y que, días antes de marcharse, al entregarle un diario republicano de Badalona para el señor Oñate—dueño de la pensión de la plaza de Cataluña,—y preguntarle si continuaba contento en aquella casa, me respondió que sí; pero que, aunque no lo estuviera, continuaría viviendo allí *por estar instalado en la misma casa el Comité de Defensa Social*.

Semejante respuesta provocó un gesto de extrañeza por mi parte. Entonces continuó diciéndome Mateo Morral, que iba á proponer la publicación diaria del semanal *El Trabajo*, y activar en gran manera la propaganda de organización é instrucción obrera, para que pronto pudiesen las sociedades de trabajadores y trabajadoras hallarse en condiciones de proclamar, por medio de la huelga general en Cataluña, la República social en Barcelona.

El primer acto de la revolución según Morral—sería apoderarse de los individuos del Comité de Defensa Social, desde el cardenal Casañas y el marqués de Comillas, hasta el último individuo ó protector del referido Comité, para que sirvieran de rehenes á fin de impedir todo levantamiento carlista.

## CONSIDERACIONES Y PRUEBAS

No comprendo cómo, teniendo Morral tan vasto proyecto, fuese á realizar un acto tan en discordancia con sus mismas ideas y con las que profesan todos cuantos pertenecen ó toman parte en la labor puramente educativa de la Escuela Moderna.

Como prueba de que yo ignoraba aquel proyecto, ahí está el hecho de no haberme ausentado de Barcelona; al contrario suspendí un viaje á París al leer el nombre de Mateo Morral en los periódicos *presentándose voluntariamente* á las autoridades judiciales.

Al buscar en mi memoria el motivo que pudo conducir á Morral á la perpetración del atentado, recordé un hecho que, por la enemiga que tenía Mateo al lujo, puede servir quizás de rayo de luz.

Pocos días antes de irse, leía Morral en el despacho un diario que daba cuenta de las fiestas reales proyectadas. Derepente me miró y dijo:

"¡Mire usted! ¡Una señora que paga cinco mil pesetas por un palco en la batalla de flores!... Y que eso sea posible! ¡que el pueblo lo tolere!... ¡oh, el cobarde!"

Dicho esto, se fué, dejando estrujado el diario de referencia sobre la mesa del despacho.

No dí, de momento, importancia á la cosa. Pero hoy se la doy, y mucha.

¿Comentarios? hágalos cada cual en su fuero interno; nosotros, sin haber conocido ni tratado á Mateo le creímos superior moral é intelectualmente á los que vendidos al oro burgués y gubernamental le recriminaron y llamaron degenerado, convencidos que quien ama el ideal anarquista hasta el punto de ofenderle la vida, vale infinitamente más que la procesión de parásitos, bandidos y damiselas que desfilaban por la calle Mayor haciendo coro al fante que roba al pueblo español \$5.000 diarios y á su consorte, la biznieta de una *de la ira* de burdel.

"Y que el pueblo tolere eso!" decía Morral.

Su gran amor á la justicia servirá de ejemplo y el pueblo acabará con eso que hoy tolera.

El tiempo todo lo allana: ahí está Rusia.

[De Tierra de La Habana-Cuba]

## Nakens preso

Nakens resultó complicado en el atentado de la calle Mayor.

La intervención que en ese desdichado asunto ha tenido la expresa el interesado en una extensa carta dirigida al director de "La Correspondencia de España".

Hela aquí.

"Mi querido Romeo, Lo que voy á decirle para que se sirva publicarlo, va á producir un efecto tremendo. El que ocultó al anarquista la noche del 31 de Mayo, fui yo.

¿Por qué? ¿Como?

Á las cuatro próximamente de aquel día estaba yo en la Redacción cuando entro un joven y medijo: —¿Es usted el Sr. Nakens?

—Sí.

—¿Me da usted palabra de callarlo lo que voy á decirle?

—Hable usted.

Acabo de tirar una bomba al Rey en la calle Mayor, Creo que no le he dado; pero hay desgracias. He leído lo que usted escribió de Angolillo. ¿Me delatara usted?

Antes de contestarle, entró un conocido de esos que nunca se acuerda uno como se llaman, diciendo:

—Dn. José han tirado una bomba en la calle Mayor ¿No lo sabe usted?

—Me lo estaba diciendo el señor.

—Creo que hay muchas víctimas, pero al rey no le ha tocado.

—En esto entra Moyrón y me dice: "Acabo de llevar á Isabel (mi hija) á su casa, muy emocionada y con un ataque nervioso. Estaba en casa de Jenaro Millán, donde también se encontraba mi mujer, y se asusto mucho al oír una bomba que han tirado al Rey y más al ver pasar un camilla".

Mientras él daba detalle llevé á otra habitación al anarquista y le dije: "Estése usted aquí hasta que yo vuelva". Despedí á los chicos de la imprenta, salí con los visitantes, corrí á mi casa, ví á mi hija, y á la hora y media que la dejé algo sosegada, volví á la imprenta.

—Cómo ha llegado usted hasta aquí?—le pregunté al anarquista.

—Preguntando á los que me encontraba.

Comprendí que podían llegar á prenderlo de un momento á otro y le dije: Sígame usted. "Y subiendo por la calle del Divino Pastor, tomamos el tranvía en la de Fuencarral y llegamos á los Cuatro Caminos. Al pasar frente al megendero de Canuto, me vieron unos correligionarios y me invitaron á tomar un vaso de cerveza; poco á poco se acercaron otros, y estuvimos allí una hora y pico.

Tomamos después el tren de la Ciudad Lineal, anduvimos por ella y, ya obscurecido volvimos á tomar el tren y seguimos hasta el puente de las Ventas, donde fui á buscar un amigo y le dije:

—El Señor es un periodista perseguido que teme que den con él al buscar esta noche á ese de la bomba. ¿Quiere usted tenerlo hasta mañana?

—Lo que usted me mande, don José.

—Sí; mañana buscaré donde ir; lo que temo es esta noche—dijo el anarquista.

Me marché, y al día siguiente supo que á eso de las nueve y media ó las diez se había ido.

Cuando publicó *El Imparcial* las señas del criminal, escribí al amigo que le albergó una carta diciéndole

...había engañado; que me perdonase, que si llegaba á averiguarse algo, enseñase mi carta al juez; y que si había hecho algo en favor del anarquista, no ocultase la verdad por no perjudicarme".

La constatación fué devolverme la carta, rasgo que aún no he acabado de admirar, pero que me obliga más á cumplir con mi deber si el caso llega.

Esta intervención, amigo Romeo, he tenido en la espantosa tragedia del 31, y por esta acudo á usted, rogándole que contribuya cuanto pueda á hacerla pública, para que cada cual pueda juzgar mi conducta con perfecto conocimiento de causa.

Quisiera que no llegase el caso de enviarme la carta ésta porque el amigo de que le hablo no sufriese nada; pero en el momento que lo llamen, yo me presentaré al juzgado.

Si he amparado al autor de un crimen que execro, ¿voy á consintir que padezca un hombre honrado que seguramente mentirá por no comprometerme?

Estoy sufriendo desde la tarde del 31, querido Romeo, los días más amargos de mi vida, más comprendo que los estaré sufriendo peores si delato al que en mí confió. Sigo pensando en esto completamente igual que cuando escribí lo siguiente á propósito de lo que me ocurrió con Angiolillo:

"Si jamás la sociedad transige con el delator, no es raro que disculpe al criminal. Por lo tanto, delatando á Angiolillo, hubiese resultado yo más miserable que él. El crimen político no infama. La delación de ese acto, sí. Más que ningún acto humano."

"Y se nos impone á todos este juicio con tal fuerza, que ahora mismo yo, después de haber batallado tanto para disipar esta duda, obligado á elegir, preferiría cometer el crimen á delatarlo."

"Que hubiera yo podido hacerlo sin que nadie se enterase? Indudablemente. Pero lo hubiera sabido yo. Y á la mala acción hubiese unido la cobardía."

Así he pensado siempre, y con arreglo á cómo pienso me he conducido. Y no por simpatías hacia unas ideas que he combatido más rudamente y mas tiempo que ninguno, como todos saben; sino por profesar la teoría de que las ideas, si no se profesan para practicarlas, son mercancías despreciables.

Llego en este punto hasta el extremo de que si mañana estuvieramos en revolución, y el Rey preso y sentenciado á muerte por mi voto, y se escapara, y se amparase de mí, lo salvaría afrontando la execración del pueblo.

¿Que lo que he hecho no es legal? Eso es: acaso no esa mi lo justo; pero es lo que no deja sombras de angustias en el espíritu ni perturbaciones en la conciencia. Si hubiera yo delatado á ese anarquista, el sueño habría huido de mis ojos, y si no, soñaría todas las noches con un agarrotado por mi delación, más que por su crimen.

La cuestión ésta es tan compleja cuando se hace abstracción del interés puramente personal, que aquí me tiene usted, amigo Romeo, pesadosa de que se me haya venido encima este atroz conflicto, y al mismo tiempo sin explicarme claramente cómo yo, que hubiera detenido al anarquista al cometer el crimen, ó le hubiera pagado un tiro creyendo realizar una obra justa y honrada, al ver que se entrega en mis manos y que me creía un hombre de honor, me olvidé de tantas cosas, principalmente de mi conciencia, y lo oculté por unas cuantas horas.

Y no digo más, por que no parece que trato de justificar, ni siquiera de disculpar lo que he hecho.

Lo único que pretendo al escribirle esta carta, que ojalá no me vea precisado enviarle es que juzgue mi conducta partiendo de la verdad de los hechos, no de suposiciones gratuitas.

Por lo demás, ¡que tristes reflexiones estoy haciendo, al ver ciertos delirios de celo y amor por la justicia! ¡Cuántos inocentes no habrán sido sacrificados en el mundo!

¡Y que enseñanzas tan terribles he adquirido en pocos días! Cuando recobre del todo la tranquilidad, escribiré algo que no he dicho nunca, por que nunca pudo ocurrirme que pudiera llegar un tiempo en que el propio juez de una causa tuviera que oponerse á esos delirios de celo, á ese desenfrenado amor á la justicia.

Gracias anticipadas querido Romeo, y disponga como guste de su amigo y compañero.

JOSÉ NAKENS

## La Actualidad en Rusia

(La tragedia que dió origen al Nihilismo)

*Libau, 10.* En las últimas mantanzas se distinguió el regimiento "KALUGA" que batió las calles con sus descargas, llegando á disparar hasta los trenes en marcha. ("La Prensa") del 11 de Setiembre, edición de la mañana N.º 1.767 (Diario).

Hace cuarenta y tres años que Muravieff, el brazo derecho de Nicolás I, se ocupaba en su cruel y hábrara cruzada contra los polacos, cuando un estudiante de aquella raza, que concurría á la Universidad de Varsovia, rogaba al príncipe de media docena de compañeros, á los que había ofrecido festejar en casa de sus padres.

Llegan, y al entrar, un espectáculo Espeluzante se presentó á su vista la familia entera había sido asesinada, no sin que anses atropellaran brutalmente los cobardes secuaces de Muravieff, horrachos (1) á la madre y hermana del joven polaco.

Los estudiantes, todos rusos, se miraron atónitos de horror, mientras que el pobre huérfano tomaba asiento cerca de una mesa apoyando la cabeza en la mano izquierda y dejando caer el otro brazo á lo largo del cuerpo. Sus camaradas esperaban de él una explosión de rabia contra ellos, sus amigos, por ser Rusia su patria; pero el joven permaneció mudo, inmóvil y cubierto de una palidez mortal, las lágrimas brotaban á torrentes de sus vidriosos ojos.

Uno de los jóvenes, al notar su semblante se acercó á él y poniéndole la mano en el hombro, le dijo: Stanislau, Stanislau, vuelve en tí, nosotros te vengaremos. Pero el joven nada respondía. De repente cesaron de correr las lágrimas, su vista se enturbió oyóse un lastimero quejido y Stanislau se desplomó pesadamente en el suelo.

El terrible choque le había privado de la vida.

Impresionados sus compañeros por escena tan aterradora, se arro-

(1) Es muy lógico, que todo militar defendiendo al uniforme, por qué representa para él un hueso que tiene que roer: pero que otros por malicia, por engaño, por una farsa, de pura forma sostengan que el militarismo es bueno, lo pueden creer los incautos los patriotas, los ignorantes; y todos los que aun se imaginan estupidamente que es la carrera más noble de las armas: á todo lector que he halla leído el presente artículo invitamos á que reflexione íntimamente y de una mirada en derredor.

N. DE LA R.

dillaron junto al cuerpo inanimado del joven polaco y juraron trabajar por destruir la tiranía que tan intencionalmente deshonraba á su patria. Siguieron después reuniéndose secretamente hasta que organizaron la terrible asociación.

## Propaganda escrita.

Lo que debe desmentirse; los hombres somos tan ciegos, que casi nunca vemos la luz; tan malos, que adrede huimos del bien, los hombres somos tan ruines, que buscamos lo más bajo para someternos á ello; tan inequitos, que nunca acertamos á poner las cosas en su punto, los hombres somos tan corrompidos, que como la corrupción de los demás produzca algo para nosotros, la llamamos virtud; tan ignorantes, que apenas somos capaces de conocer la ignorancia de los otros, la fuerza prevalece sobre el saber, el vicio sobre las buenas costumbres, el crimen sobre la justicia en pueblos mal inclinados de suyo, de escasa civilización, corrompidos además por los apóstoles de la iniquidad. Si los hombres no caemos de propósitos en errores incurrimos en ellos por falta de luces y cordura.

Juan Montalvo.

Alaba lo bueno proponiéndote imitarlo: no censures lo malo mientras no sepas corregirlo.

No guardes rencor á los que se opongan á tus deseos valiéndose de torpes medios, y les hagas comprender su *hajeza*.—Cumple fielmente la idea anarquista y no olvides que la mancha más ligera, hace perder el valor de muchos quilates al mejor diamante.

No temas á los malvados por temor al contagio, la pureza de tu ideal te libra de su maldad.

Violeta de la Vega.

¿Puede haber un anarquista que tales hechos condene?

Quien tal haga no puede ser anarquista; si se lo llama, es un ignorante ó un farsante.

Comprendo que hay ocasiones en que se necesita valor; el ser anarquista en algunas naciones en los actuales momentos históricos, es casi ser un héroe, el miedo, lo sé, va de balde; pero quien no tenga valor que se retire á casa y no desvirtúe el santo—permítaseme el aforismo—ideal de la Anarquía.

¿Se me entenderá ó será preciso ser más claro?

Vicente García.

A los críticos de profesión, á vosotros me dirijo compañeros de tareas, á los que se ocupan con preferencia de criticar los procederes altísimos conyencidos de este estado de cosas, me dirijo á los compañeros charlates no por que creo mis derechos menoscabados porque estoy convencido y no me amedrantan sombras más me dirijo porque creo de mi deber dirijirle la palabra para que trateis de refrendar vuestro modo.

Sempre Avanti.

¿Que más natural, justo y armónico que cada cual se rasque allí donde le pica?

Vicente García.

No tengo la pretensión de escribir á mis compañeros para ser admirado lo hago para ser escuchado comprendido y acompañado.

Paris.

## Erogación voluntaria

*Iquique.* Oficina Negreiros. Grupo. Instrucción Libertaria" remitido por compañero José E. Lira. S./ 1.50.

*Callao.*—Glicerio Maguino 20, Luis S. Obregón, 10; Cecilio Marquez, 10; Santiago Rampoldi, 20.

*Lima.*—Mugaburo, 10; Fortunato Figari, 10; Rosendo Rojas, 10; Uncompañero, 10; Luis Ramirez 10; Juan Kelly, 10; Pedro Kelly, 10; Valerio Salas, 06; Teodomiro Rodríguez, 10; J. Fernández, 06; Guillermo Guerrero, 06; Juan Guerrero, 04; P. Chávez, 06; M. Lampre, 05; C. Huarcaya, 05; A. González, 03; M. Román, 05; Antonio Magan, 20; Daniel Valle, 15; Domingo Chamorro, 06; Daniel Reys, 05; Augusto Barrenechea, 06; Juan D. Gomez, 02; Leonidas Rivera, 20; Claudio Bustamante, 04; Armando Bernal, 05; Candelario Angulo, 06; Marcellino Timorán, 10; Víctor A. González, 30; Juvenal Vasquez, 20; Enrique Herrera, 20; Hilario Saavedra, 20; José Gonzáles, 20; Juan Balbin, 20; Mateo Moral, 20; Salomón Izaguirre, 10; Ismael Cano, 10; Carlos de Latorre, 10; Anima, 10; Belisario Argote, 20; Pacasmayo, 50; A. L. R. 20; Arturo Díaz, 40; Moisés Sandoval, 26; N. González, 10; Michellini, 60; Manuel Orellana, 20; Cornejo, 06; Pacheco, 10; Chumipitá, 10; Pedro Salazar, 10; Guafarra, 06; Julio Martínez, 05; Cisneros, 10; Rosendo Olivera, 20; Francisco Figueroa, 20; Aurelio Fernández, 20; Manuel Fernández, 15; Manuel Moraite, 10; Leonardo Herrera, 10; Gregorio Chavez, 10; Lucas Laura, 10; Jesús Cordero, 10; Ernesto Nández, 10; Hector Ugarte, 10; Alberto Ugarte, 20; Neptali Hufmres, 05; Luis Pando, 10; Deciderio Alegre, 10; Genaro Tapia, 05; Marcelino Figueroa, 10; Claudio Asplicueta, 10; José Muñoz Zárate, 10; Ricardo Rivera, 05; José Muñoz, 10; E. Otazú, 10; E. Jara, 10; Carlos Mendiola, 10; Isafas Loyola, 20; Daniel Cavañas, 10; Lucas Bracho, 10; Pedro Maya, 10; Pedro Miranda, 10; Godofredo Oliva, 10; Manuel Torres, 20; Manuel Condemarin, 10; Eugenio Oliva, 10; Samamé, 10; Ibarola, 10; Micoño Cañola, 02; Juanito Cuneo, 20; Albaro Alcedo, 20; F. Saldaña, 20; Lostarnau, 10; Julio Muro, 05; Arturo Carreño, 05; Antonio P. Mejía, 05; Teodomiro Figueroa, 20; Manuel T. Rivas, 10; José Barrera, 50; L. Combe, 20; J. Peña, 10; G. Benites, 10; P. Zavala, 20; S. A. Carrion, 10; A. Revollar, 10; Bernal Arana, 20; L. Anicama, 10; M. Lescano, 10; Leopoldo Morales, 10; Eduard Field, Juan M. Lara, 05; Gacitua, 10; Evaristo Barrera, 20; Ramón Pérez, 10; Guillermo Ulloa, 20; Julian Vera, 10; Pérez Aguilu, 10; Ricardo Castañeda, 40; El Hambriento, S. 5.00. Suma Total S. 23.38.

*Correspondencia Administrativa Iquique,* oficina Negreiros. "Grupo Instrucción Libertaria", recibimos carta certificada con tres pesos billetes, que reducidos á plata por cambio son S. 1.50.

**Aviso importante**  
Las erogaciones se entregan á la misma persona de quien reciben "El Hambriento"  
No hay que olvidarlas.

Tipografía y Encuad. "El Progreso Literario"  
Filipinas 112 á 116—819